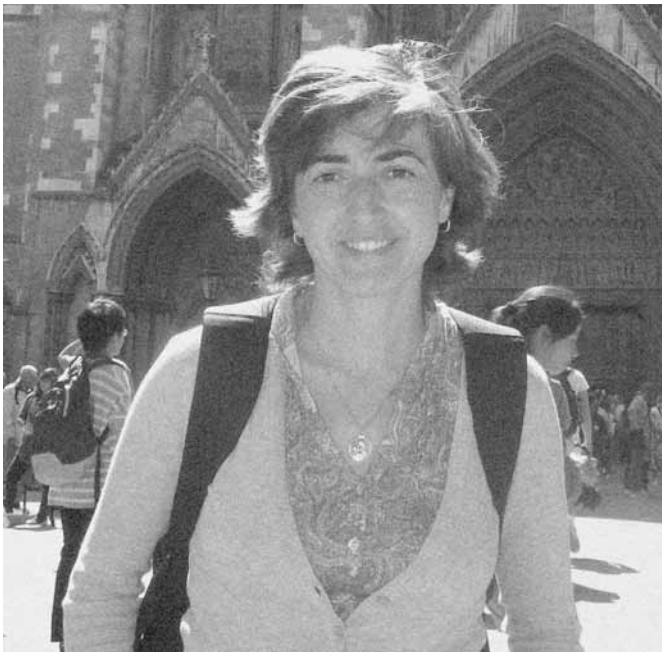


M.^a Ángeles Coslado: "Los nuevos hábitos de consumo de información científica hacen que el futuro de las revistas científicas sea el formato electrónico"

Responsable de la convocatoria de evaluación de la calidad editorial y científica de las publicaciones periódicas de la Fundación Española para la Ciencia y Tecnología (FECYT, 3.^a edición), M.^a Ángeles Coslado viene trabajando intensamente desde el año 2008 en el apoyo a la profesionalización e internacionalización de las revistas científicas españolas (proyecto ARCE). Documentalista especializada en información científico-técnica, *open access* y revistas electrónicas, desempeña su labor desde el Departamento de Gestión de la Información Científica Integrada de la citada Fundación. El IAPH, agente del Sistema Andaluz del Conocimiento con la categoría de instituto de investigación, ha participado con la *revista ph* en una de las convocatorias y se muestra especialmente interesado en todas las cuestiones relacionadas con la transferencia del conocimiento científico.



M.^a Ángeles Coslado

PH: El proyecto Apoyo a las revistas científicas españolas (ARCE) de la FECYT se lanza tras constatar un panorama desolador en lo que a representatividad, visibilidad, calidad, profesionalización e impacto de las revistas científicas españolas se refiere, especialmente las de ciencias sociales y humanidades. Junto a estas u otras debilidades ¿cuáles son las fortalezas de los títulos periódicos nacionales? ¿Cómo ha intentado paliar la FECYT los déficits y qué logros pueden constatarse desde la puesta en marcha del programa?

M.^a Ángeles Coslado: En el caso de España, las revistas científicas que se publican son mayoritariamente de bajo impacto, por lo que, a

menudo, los propios científicos españoles no se plantean enviar sus trabajos a publicaciones nacionales. Esto ha provocado una disminución de publicaciones científicas nacionales del área de ciencias puras y ciencia de la vida. El caso de las revistas de ciencias sociales y humanidades es algo diferente. En los últimos años se han hecho grandes avances en las publicaciones científicas de estas áreas, cuyos editores están tomando conciencia de la importancia de mejorar la calidad de las revistas científicas y así aumentar la calidad científica en general. Por lo tanto, esto unido al carácter local de muchas de las investigaciones de estas revistas ha provocado que las publicaciones periódicas científicas de estas áreas gocen de mayor prestigio dentro del panorama nacional o, por lo menos, que se estén esforzando por competir en un mercado internacional.

En cuanto a la FECYT, desarrolla el proyecto ARCE, cuyo objetivo principal es apoyar a la profesionalización e internacionalización de las revistas científicas españolas. En este contexto, se realiza desde hace unos años la convocatoria de evaluación de la calidad de las revistas científicas españolas con el fin de seleccionar un grupo de revistas excelentes. La comunicación y el reconocimiento de la convocatoria por parte de los editores y agencias de evaluación como la Comisión Nacional de la Evaluación de la Actividad Investigadora (CNEAI) han provocado una gran difusión de los indicadores que se evalúan, convirtiéndose en muchas ocasiones en un manual de buenas prácticas en la edición de revistas científicas. El fruto más evidente del esfuerzo de FECYT y de los editores es el incremento de la visibilidad de las revistas científicas españolas en bases de datos internacionales, en concreto en la Web of Science, en los últimos años.

PH: Independientemente de las medidas de fomento por parte de las entidades públicas, incluidas las universidades, ¿en qué sentido tienen que trabajar los editores de publicaciones periódicas vigentes del ámbito de las ciencias sociales y humanidades que pretendan formar parte del Social Sciences Citation Index o de otros índices nacionales e internacionales que midan el prestigio e impacto de una publicación? ¿Qué requisitos básicos habría que cumplir?

M.A.C.: El Social Science Citation Index proporciona una amplia cobertura de las revistas más importantes e influyentes del mundo en el ámbito de las ciencias sociales. Los requisitos básicos que tienen que cumplir y -por tanto- los puntos sobre los que tienen que trabajar las publicaciones para ser incluidas en esta base de datos son respetar la periodicidad que declara la revista; poseer instrucciones para los autores; que los artículos presenten títulos, resúmenes y datos bibliográficos completamente descriptivos; que realicen revisión por pares a los trabajos que reciben; y que los artículos presenten los títulos, resúmenes y palabras clave en inglés. También es necesario que el contenido editorial de la publicación enriquezca el contenido de la base de datos, que haya una diversidad internacional de los autores que publican en la revista, tanto en los artículos originales como en los citados, y que sus artículos reciban un cierto número de citas.

PH: Aunque sea un poco incidir en la pregunta anterior ¿puede una revista de un colectivo profesional o una publicación periódica institucional ser al mismo tiempo una revista científica? ¿Es un campo, el de la edición científica, en el que tenga cabida la iniciativa privada? Tal vez conozca algunos ejemplos internacionales relevantes relacionados con la cultura en general y el patrimonio en particular.

M.A.C.: En la evaluación de la calidad editorial y científica de las revistas científicas españolas que llevamos a cabo en FECYT hacemos una distinción clara de lo que es una revista de orientación profesional frente a una revista de investigación en sentido estricto. Esta distinción se basa en el contenido que publica: se considera una revista científica aquella que incluye en su mayoría artículos de investigación original. Las revistas de carácter profesional tienen una función diferente que las científicas; mientras que la función prioritaria de las primeras sería de medio de comunicación de los avances de la ciencia, las revistas de carácter profesional tienen una función más divulgativa y sus contenidos no tienen que estar sometidos a una revisión por pares, como es el caso de las revistas científicas. Por lo tanto, una revista profesional no puede ser a su vez una revista científica; lo que sí se podría dar es que un colectivo profesional edite una revista científica.

PH: Al margen de las condiciones que nos ha comentado en sus respuestas anteriores, ¿cree que la difícil adscripción temática/disciplinar de una revista sobre patrimonio cultural como la que edita el IAPH incide negativamente en su reconocimiento e inclusión en bases de datos internacionales?

M.A.C.: No debería ser así, pero es cierto que a veces la difícil adscripción temática/disciplinar de una revista puede incidir negativamente en su reconocimiento e inclusión en bases de datos internacionales, sobre todo en las bases de datos que tienen una cobertura temática limitada o una división disciplinar muy rígida. En la mayoría de los casos las revistas sobre patrimonio cultural se clasifican en una categoría tan amplia como es Historia y al ser un área de Humanidades no se le calcula el factor de impacto en el Journal Citation Report. Hay algunos casos de revistas de patrimonio cultural que por la orientación temática de su contenido son clasificadas a su vez en áreas más técnicas y hace que aparezcan, en los índices internacionales, en cuartiles bajos de esas categorías.

PH: ¿Qué opinión tiene del movimiento de acceso abierto (*open access*) a la literatura científica a través de Internet, frente a las plataformas de acceso restringido y de pago (Taylor & Francis Group, Elsevier...)? ¿Cree que el libre acceso a los recursos digitales, sin barreras económicas y apoyándose en licencias creative commons para garantizar la propiedad intelectual, favorece el impacto y la visibilidad de las revistas? ¿Qué repositorios de acceso abierto recomienda consultar a los profesionales e investigadores del patrimonio?

M.A.C.: Durante los últimos años se ha desarrollado el movimiento *open access* que, según la declaración de Berlín de octubre de 2003, supone el "acceso gratuito y sin restricciones a la representación del conocimiento humano aprobado por la comunidad científica". Este movimiento surge como respuesta de las instituciones al modelo de negocio de las editoriales y esto, en mi opinión, está provocando un cambio encaminado a la convivencia de ambos modelos. Es importante hacer notar que *open access* no quiere decir gratis sino que, aunque el acceso se plantee libre y gratuito en Internet para el lector, hay una tendencia -que podría imponerse- a que sea el autor quien pague por publicar.

En mi opinión el movimiento *open access* permite el acceso y difusión de la investigación publicada en revistas científicas a un mayor público (no sólo a aquel que tiene acceso a las revistas sujetas a suscripciones) y por lo tanto favorece el impacto y la visibilidad de las revistas.

Respecto a su última pregunta, los repositorios institucionales son siempre una buena opción para los investigadores o profesionales de cualquier especialidad ya que éstos ponen a disposición del lector la producción científica de la institución que lo genera. Desde FECYT se lleva a cabo el proyecto RECOLECTA (<http://www.recolecta.net>) que recoge la red de repositorios institucionales distribuidos por toda España y por lo tanto da acceso a los documentos que en ellos se albergan.

PH: La difusión a través de Internet nos obliga a plantearnos el tema de la edición electrónica. Más allá de las razones presupuestarias ¿tienen futuro las revistas científicas en papel? ¿Tiene atractivo un proyecto digital que constituya un calco de su homónimo impreso? ¿En qué aspectos tiene que incidir un proyecto editorial científico en línea (metadatos, herramientas de comunicación social, herramientas de búsqueda y gestión bibliográfica, interconexión con otras publicaciones...)?

M.A.C.: El avance de las nuevas tecnologías, los nuevos modelos editoriales apoyados en el mercado digital, la aparición del movimiento *open access* y, sobre todo, los nuevos hábitos de consumo de información científica condicionados por la sociedad del conocimiento hacen que el futuro de las revistas científicas sea el formato electrónico. Una revista digital debería ser algo más que una mera digitalización de una publicación impresa. Un proyecto editorial atractivo en línea tiene que ofrecer nuevos servicios que favorezcan la interoperatividad de sus contenidos a través de sus metadatos y la difusión y discusión de aspectos científicos a través de las redes sociales. Todas estas ventajas del formato digital sobre el impreso ya están produciendo que muchas revistas estén abandonando su publicación en papel.